El mundo ha llegado a niveles de complejidad inimaginables y, con ello, aparecen retos y desafíos jamás pensados. Para afrontar estos retos y desafíos, los individuos no sólo necesitarán una base considerable de **conocimientos significativos**, sino tal vez, lo más importante, una gran **capacidad para aplicarlos** convenientemente.

El individuo está sometido al asedio de cientos de voces que tratan de lograr su atención. Moverse con propiedad en estos contextos y resolver con responsabilidad y eficiencia las situaciones planteadas constituye un aspecto de especial importancia en la vida contemporánea. Se requiere una gran capacidad de pensar críticamente, que se distingue entre dos tipos de aprendizajes el de mantenimiento y el innovativo.